

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID**GUINDILLA.****VINDICACION.**

Con imponderable satisfaccion publica *Guindilla* la carta que su virtuoso y digno amigo D. Juan Manuel Carsy ex-presidente de la Junta de Barcelona ha dirigido al *Semaphore* de Marsella.

«Los falsos relatos que han publicado varios periódicos, y en particular el *Morning Chronicle*, de los últimos acontecimientos de Barcelona y las perfidas acusaciones dirigidas contra una valerosa poblacion, tienden nada menos que á presentarla como la mas monstruosa del universo. Me decido, pues, á usar de mi derecho, esplicando y vengando los actos, que harán inmortal el recuerdo

del movimiento barcelonés de 15 y 16 de noviembre de 1842.

Harto conocido es, y esto pasa por una verdad proverbial por desgracia de España, el mal gobierno que pesa sobre nuestro país hace muchos años, particularmente los desastres y la miseria que han formado el séquito de Espartero. Parecía haber brillado por fin el iris de paz sobre aquella desolada tierra, y una especie de acaso feliz había terminado la guerra fratricida que nos devoraba, cuando se oyó un gemido universal en medio de las brillantes promesas del futuro *Alcalde de Granátula*.

El empleado civil, el militar activo ó retirado, la viuda, el huérfano, el herido en los campos de batalla, el eclesiástico, en una palabra, todos aquellos cuyas personas y familias debe sostener el Estado se vieron reducidos á implorar la caridad pública y entregados á la mas humilde posicion. En vano reclamaron humildemente no sus derechos, sino algunos auxilios para no caer víctimas del hambre: en vano se deshicieron de los últimos objetos que les quedaban, para hacer llegar sus súplicas á un gobierno imbécil, en vano prodigaron todos los sacrificios que les sugirieron su honor y su paciencia para sostener su miserable vida. Añádesc á esto la prision ilegal de varios escritores y el público rumor de un tratado ruinoso con la Inglaterra nuestra enemiga. ¿Se necesitaba que un impulso estrangero viniera á unirse al descontento general para hacer desear la reforma política proclamada por los de Barcelona? No: antes ni despues de nuestro movimiento no ha habido mas deseo que

el deponer al mas ingrato de los hombres y á los satélites que se disputan los últimos restos del pais que los ha vomitado.

La guarnicion habia sido sacada de la plaza á consecuencia de la conducta tan tiránica como cobarde de su gefe: ninguna autoridad local quedaba ya para conservar el orden ó restablecerle si llegaba á turbarse. Era pues preciso que de enmedio de hombres hostiles, es decir, de la mayoría de los habitantes, se alzase un poder, que constituido en junta, velara por la tranquilidad y por los intereses del pueblo. Yo fui nombrado presidente de aquella junta, gracias á la benevolencia de mis conciudadanos que tuvieron fé en mi firmeza. Mi conducta y la de mis compañeros en tan criticos momentos es bien conocida: prueba al menos nuestras intenciones; y si no tengo hoy la satisfaccion de haber derrocado á los tiranos que nos amarran al yugo de hierro del despotismo militar, me considero feliz con haber sostenido hasta el último dia los principios que habia proclamado Barcelona.

En el destierro á que nos condena el triunfo effimero de la violencia tenemos mis amigos y yo aun otro consuelo, el de pensar de que solo estrangeros, ó mas bien que solo los periodistas ingleses han podido atacar nuestro carácter. Calumniado mas particularmente por algunos periódicos de Londres, no quiero dejar á la mentira el aliento de la impunidad.

Jóven todavia y víctima ya de mi independencia no me conocian mis conciudadanos sino como antiguo oficial ó como periodista, cuando su con-

fianza me decretó la direccion de Barcelona. Como oficial habia yo dejado voluntariamente la espada luego que el ejército pareció convertirse en instrumento de despotismo; como periodista quise llevar á las luchas de la publicidad una palabra ardiente, generosa y oponer á las tendencias dictatoriales que amenazaban con una reaccion, los principios democráticos. En fin, como presidente de la junta no necesito explicarme: solo deben defenderme mis proclamas y mis actos. Ellos probarán ante los hombres imparciales si insurreccion alguna respetó mas nunca las personas y las propiedades. Si ningunos gefes hicieron nunca mas abnegacion de sus preferencias políticas para dejar á la nacion emancipada del tirano, la libre eleccion de sus destinos. Porque para mí y para mis compañeros la libertad no era una palabra vana, una máscara destinada á cubrir miras ambiciosas: porque la repugnancia que nos causó la comedia de septiembre de 1840 nos hubiera hecho avergonzar de parecernos á nuestro enemigo.

Tal fue mi línea de conducta hasta el dia en que la reaccion del miedo y la intriga depuso á mis compañeros y no me dejó la presidencia sino para hablar al pueblo de transacion, cobardia cruelmente castigada hoy y que yo rechacé con toda la energía de mi alma. Hecho estaba el sacrificio de mi vida y nada hubieran conseguido de mí los españoles que me amenazaban, si á costa de mi sangre hubiese podido ahorrar á Barcelona la mengua de volver á caer bajo del yugo. Mas hube de reconocer con dolor la inutilidad de mis esfuerzos y solo

pedi auxilio al *Meleagre* protestando por medio de una carta publicada contra la transacion ya resuelta.

Apenas me veo libre de los verdugos del Regente cuando veo á los ingleses disputarme el último bien de un desterrado, el honor: llego á las costas de Francia y ya gracias al *Morning Chronicle* me encuentro dotado de repente con cien mil francos de renta, producto de un doble robo de ocho millones de reales, hechos como pagador de un cuerpo, y como presidente de la junta. Sabido es ya que nunca tuve el primer carácter.

En cuanto á lo de la junta, aprovecho esta ocasion para declarar que nunca recibió mas que cerca de 250,000 francos de los fondos de la diputacion provincial, suma seguramente bien corta para atender á las necesidades de una gran ciudad, proveer á la urgencia del momento y prevenir los excesos que hubiera podido suscitar la miseria. Y sin embargo, la junta ha hecho mas: no solo dió una paga de 25 sueldos por día al guardia nacional y al habitante armado, sino que concedió ademas su paga íntegra á una porcion de gefes y oficiales del ejército, los mismos que acababan de levantar contra nosotros la espada que pesa hoy sobre nuestras cabezas.

¿Dónde está el robo? Que lo pruebe el *Morning Chronicle* ó cualquier otro enemigo de Barcelona: que se presenten tambien las pruebas de la anterior malversacion que se me atribuye. Mientras asi no lo haga denunciare el periódico inglés como atentador á mis bienes que son mi reputacion, y le dirigire con la espresion de un justo desprecio el men-

lis de un español orgulloso de no tener que sonrojarse ante nadie.

No terminaré sin mostrar mi gratitud á la noble conducta del señor cónsul francés. Una multitud de españoles han debido la vida á M. Lesseps. Infatigable mientras duró la insurreccion, fue la providencia de los refugiados y todos sin distincion de partido hallaron en él la misma hospitalidad, sin exceptuar las familias de Van-Halen, Gutierrez y Zabala. Solo la mala fé podia negar el testimonio del mismo Van-Halen sobre esto inventando la fábula de haberse negado á devolver al capitan general su muger y sus hijas. Pues que la prensa inglesa me obliga á decirlo, sepase que por un caritativo subterfugio del señor cónsul fue por lo que se escaparon esas personas.

Habiéndose presentado en la junta el representante de la Francia, me preguntó si me opondria á la salida de una familia francesa á la cual acababa de dar pasaporte: aquella era la primera visita que recibia yo de él: no dudé en satisfacerle é iba á embarcarse la familia en cuestión cuando tuve aviso de que eran las señoras de Van-Halen con el general Chacon; pero no queria volverme atrás de mi palabra: no pensando el señor cónsul mas que en la humanidad, que yo amo tanto como el que mas, nos quitó unos preciosos rehenes políticos que quizá hubieran evitado el bombardeo.

Hé aqui como sostenia M. Lesseps políticamente el movimiento de Barcelona: hé aqui como se mostraba el protector de nuestra insurreccion despues de haberla promovido, segun la prensa inglesa. Pe-

ro no nos ha dicho tambien la misma que habíamos sido alentados por la flotilla, que sea dicho de paso, llegó despues de nuestra victoria á la cual se unieron al punto los navíos ingleses.

Seria no acabar el responder á fábulas tan pueriles y les hubiera contestado con el desprecio si por una parte no apareciese en ellas mi nombre y no tuviese por otra la misma base sobre que se quiere sentar la preponderancia inglesa.

Acaso mas adelante habrá ocasion de decir mas: pero yo debia á la importante y malhadada ciudad cuya bandera he llevado yo, patentizar que esa bandera fue la de una legítima defensa, de la humanidad, del honor y de la independencia nacional.— Soy etc.— J. M. CARSI.

JURADO.

El martes próximo, á las 10 de la mañana se reunirá el jurado de calificacion para fallar sobre varios artículos del número 42 del periódico *Guindilla*, que tratan de los sucesos de Barcelona. Hará su defensa el ilustrado abogado D. Eugenio Moreno.

LOS REYES.



Cuadro de costumbres madrileñas.

SEGUIDILLAS.

I.

El jueves por la noche
salió corriendo
en busca de los reyes
el buen gallego.

Con su escalera
y el cencerro colgando
como las bestias.

II.

Al salir de su casa
el señorito,
puso en una ventana
sus zapaticos.

Para que en ellos
le dejasen los reyes
el turronzuelo.

III.

Para Bobil no hay gusto
mas delicioso,
que adular á los reyes
y hacer el oso.

Por eso mismo
fué el primer realista
del despotismo.

IV.

Él aduló á Fernando
en otro tiempo:

luego aduló á Cristina
y hoy á Espartero.

Tal es su escuela
desde que tiró el nene
sus paralelas.

V.

Para primer ministro
se pinta solo,
y al frente de las viejas
baila el zorongo.

Es un encanto
verle hablar en la corte
con su borrancho.

VI.

Su elocuencia divina
pasma y ofusca,
lo mismo que un pollino
cuando rebuzna.

Y su alma grande
ensarta mil sandeces
sin inmutarse.

VII.

Con su compás en mano
es un Herodes,
y el valor que le asiste
tiene bemoles.

El y Poenco
son dos espadachines

que meten miedo.

VIII.

Toda la noche anduvo
por esas calles
en busca de los reyes
sin encontrarles.

¡Con qué silvidos
saludaban las gentes
al gran ministro!

IX.

Regresó á su aposento
molido y tonto,
con el rabo entre piernas
lleno de lodo.

Siempre sucede
que de lodo se mancha
quien sirve á reyes.

CORRESPONDENCIA.

HUELVA 26 de diciembre de 1842.

La diputacion de esta provincia ha anulado con la mas evidente é irritante injusticia la eleccion de Ayuntamiento verificada el 4 del presente mes y que ganamos los demócratas en la parroquia que tiene

mayor número de electores compromisarios. En su consecuencia, volvió á practicarse ayer domingo y los inícuos santones han obtenido el triunfo más efímero y vergonzoso. Enumerar las tropelías, violencias y arbitrariedades con que han falseado la libre voluntad de este pueblo, será obra de una manifestacion mas estensa que pensamos publicar. Sépase de paso que el colegio electoral se inauguró con un crecido número de soldados rodeando la urna y fuertes retenes de caballería é infantería á sus inmediaciones, y con la coaccion mas terminante de parte de este aborrecido gefe político que poniéndose con descaro á la cabeza de la cuadrilla de agiotistas que lo domina, no hizo cosa que no fuese una injusticia, ni adoptó disposicion que no fuese un insulto al pueblo y una violencia á los votantes. La fuerza armada solo servía para imponer al partido popular, contra quien intentó emplearla varias veces, mandando *preparar las armas y calar bayoneta*, en términos que á no ser por la prudencia y circunspeccion del Sr. Comandante general cuya conducta en esta ocasion no podemos dejar de alabar sinceramente, tenemos que lamentar graves desgracias. Los votos han sido comprados á 10, 12 y aun 20 reales pues tenían reunidos 14,000 para el efecto. Han intentado correr un toro enmaromado, en celebridad de su triunfo, pero la actitud del pueblo lo ha impedido. El gefe político, ó mas bien el esbirro degradado de un gobierno abominable, apenas un ciudadano quería hablar lo mandaba callar ó salir del colegio de un modo sultánico é insolente, mientras su pandilla *hacia cuanto tenia por conve-*

niente permitiendo votasen multitud de vecinos correspondientes á otra parroquia, pero vendidos asquerosamente al oro que derramaba. Desde el día antes de la elección no vemos mas que patrullas por las calles, por lo que conocemos que este *baja* y sus satélites tienen mucho miedo. El partido popular se ha portado como siempre, noble, independiente y generoso. ¡Honor á los virtuosos ciudadanos que lo componen!

SEVILLA 31. de diciembre de 1842.

Sigue en esta capital cometiendo mil arbitrariedades el imbécil gefe político D. Francisco Moreno Zaldarriaga.

El obtuso Carratalá comandante general de la provincia no se queda corto.

Ha sido puesto en prision (en su casa) con centinela de vista el alcalde 2.º constitucional y correligionario nuestro D. Pedro Ramon Balboa, como acusado de haber dado pasaporte al comandante del 3.º B.º de la M. N. don José María Ramos, emigrado á consecuencia de los figurados sucesos de esta población.

No deje V. de darle á probar su *Guindilla* al gefe político de esta. Aquí se le conoce por Fray Francisco por sus maneras frailunas y por tener un hermano fraile.

A los 29 dias de estado escepcional.

Para que V. se forme una idea del estado de relajacion, servilismo y tiranía, en que han sumido todos los ramos de administracion esos perversos ayacuchos, basta le cuente lo siguiente. El padre de mi amigo Cuello, pasó el otro dia al correo á franquear una carta para su hijo, en la que entre otras cosas le encargaba «que puesto que se hallaba en Perpiñan libre ya de los satélites de Gutierrez, que de ningun modo se aventurase á venir porque podria serle fatal. Al propio tiempo le decia, que si queria pasar á Mompeller á concluir sus estudios, que colmaria sus deseos.» El encargado de franquear las cartas preguntó al padre de mi amigo, ¿qué noticias tenia de su hijo? y éste le contestó: que buenas, que estaba sin novedad en Perpiñan. Entrególe la carta y se fué. Ahora bien, hé aqui poco mas ó menos la contestacion que dá mi amigo, á la carta de su padre.» Querido padre: He recibido la suya fecha del 20, sin querer se me saltan las lágrimas, la sangre inflamada de justo enojo no me dá ni el suficiente valor para acompañarle en el dolor. Con que esos tigres, sin respetar sus canas, despreciando sus lágrimas, le han arrebatado á mi hermano!! le han asesinado!! y dos de mis amigos han sufrido la misma suerte!! Oh! maldicion, sobre esos execrables hombres que asi degüellan á los pacíficos ciudadanos!! Padre mio, consuele lo mejor que pueda á mi madre y hermanitos. El dia de la REPARACION no está lejano, y entonces... Ay! de los tiranos!! Valor padre

mio. Mi hermano será vengado.» Por la predicha respuesta fácil es colegir que alguien falseando la letra de su padre le ha escrito la falsa noticia de la muerte de uno de los hermanos que es oficial del ejército, siendo así; que como no está comprometido se pasea con entera libertad. Y bien, y quién podrá ser el autor de la supuesta carta? Mi amigo Cuello contestando en aquellos terminos indica que no ha recibido la de su padre, y si otra. Ah! la infernal policía de INFANTE, remontada por el PRIMER REALISTA DE CÁCERES, invadirá dentro de poco hasta la misma conciencia de los ciudadanos! ¿No podría ser muy bien, que algun infame hubiese detenido la carta, y en su lugar le hubiesen escrito esta otra, fingiendo lo mejor la letra, con el *piadoso* objeto de exasperar á mi amigo é inducirlo á que hiciese la calaverada de venirse? Oh! todo puede ser muy bien, necesitan víctimas y á toda costa, por eso no temen atropellarlo todo; quieren beber la sangre de los mas preciosos hijos de esta patria sin ventura. Pero temblad tiranos! esa sangre que habeis derramado y la que apeteceis derramar, fructificará el suelo de los Padillas, y nuevos Padillas se levantarán, y os hundirán en la nada de dó habeis salido. Desde un retirado gabinete de Varsovia, vuestro etc.

— La precedente correspondencia no necesita comentarios.

Por todas partes se mira

degradada la nacion!

Y es esto constitucion?

hay leyes justas?.... Mentira.

Advertencias á los señores suscritores.

Los señores suscritores de las provincias, cuyos abonos concluyen en 15 del corriente, se servirán renovarlos con la posible anticipacion para no experimentar retraso en la recepcion de los números.

Las suscripciones deben empezar solo desde los dias 1.º y 15 de cada mes.

Los puntos de suscripcion en las provincias son las principales librerías, las administraciones de correos y los demas anunciados por carteles y periódicos, á 10 rs. por un mes y 28 por trimestre, franco.

Los que no puedan suscribirse por medio de los comisionados, lo harán directamente, remitiendo el importe en una libranza que pedirán en cualquier estafeta ó administracion de correos á favor del director del *Guindilla*, calle de San Roque, núm. 4.

En Madrid se suscribe en la redaccion indicada; en la direccion del *Panorama Español*; y en las librerías de Razola, Cruz y de Denné, Hidalgo y compañía á 8 reales por un mes y 22 por trimestre.

La redaccion de este periódico, se ha trasladado á la calle de San Roque, número 4, cuarto principal.

EDITOR RESPONSABLE F. L. RIZO.

IMPRENTA DE GUINDILLA.